

Invisible - Invencible

C.C.Alexander Sánchez Huamaní



INVENCIBLE

Capítulo 1

PREFACIO

¿Nunca han tenido esa sensación de ser completamente transparentes frente a otros?, de sonreír, carcajear o incluso llorar no afectaría en nada la percepción de otros a tu alrededor. Similar a ser una simple hoja marchita cayendo al suelo en épocas de otoño, a aquella brisa en el aire que te choca contra ti al caminar de regreso a casa del trabajo, escuela, o cualquier otra actividad. Es bien sabido que en nuestra sociedad se tiende a tergiversar la amabilidad con debilidad o al bufón como una persona imposible de sentir tristeza, del mismo modo se da por hecho que la presencia de una persona, la capacidad de que esta sea presenciada, notada o captada por los sentidos de los demás es algo totalmente estable y continuo, algo invariable.

Desde el momento del bello nacimiento hasta el cantico final de la tumba, siempre hemos sido objetos de miradas, participado en conversaciones, realizado diversas actividades y un conjunto más de situaciones que caracterizan al ser humano como un ser sociable que interactúa con su entorno y quienes están en él. El ego humano se alza tan estrepitosamente como lava disparada hacia el cielo en una erupción volcánica por cosas tan insignificantes o breves como el dinero, fama y bienes materiales, los cuales luego de la muerte bien sabemos que son totalmente inservibles. Otro de estos factores que inflan ese globo de mala calaña llamado ego es ser el centro de miradas o tal vez admiración, todos en algún momento han sido este ser presenciado ya sea al nacer, crecer, envejecer o fallecer vía el ojo humano o el lente de algún aparato eléctrico. Pero, ¿qué pasaría si un sólo individuo fuera ajeno al “ser observado”, solo una persona siendo un dato atípico entre más de siete mil millones de observaciones fuera totalmente invisible al visión humana o digital. ¿Podría ser factible que este ente imperceptible sea capaz – de tener un gran sentido de la justicia y moralidad- de acabar con las guerras, conspiraciones y demás catástrofes sociales que enferman a este mundo, O – de ser una persona completamente opuesta – tejer los hilos y manipular a todo alguien que le sea de utilidad para obtener lo que más anhela sin importarte las consecuencias y repercusiones de su accionar con los demás hasta llegar al punto retorcido de potestad sobre todo lo que hay y habrá en este tiempo?.

Capítulo 2

Capítulo 1 - Liutel

[Liutel, una pequeña urbe en el campo con una planta eléctrica de significativo tamaño, de la cual se genera la energía para el cableado de toda la zona al norte del territorio al que pertenece la ciudad, miles y miles de kilómetros de cables].

La mayor parte de habitantes de Liutel tienen su vida cotidiana relacionada a la fábrica ya sea de directa o indirectamente, la población total asciende a poco más de 1000 personas, la demografía se caracteriza por ser en su mayor porcentaje de personas jóvenes – trabajadores de la planta y pequeños inversionistas de uno que otro negocio local ya sea hoteles, restaurantes, entrenamiento para caballeros adultos y demás- mientras que en la otra mano la población anciana decrece tristemente durante el pasar de los años.

En él [Ladie's Palace, un club para caballeros], siempre había fiesta y plena actividad cada fin de semana, los obreros y empleados por igual se reunían en los salones del club acompañados por bella y voluptuosas mujeres, que les atendían inclusive llevándoles comida y bebida, era un lugar amigable para cualquier hombre soltero mayor de edad, con dinero y con libido incontrolable.

-Señora Bel! Más cerveza y comida- exclamo unos de los empleados, un hombre calvo y de gran barriga, jefe Shipyard, de familia adinerada en la Capital y gerente de la planta, suele derrochar dinero en el Palace's y trata a las personas como peldaños para ganar más dinero, normalmente descrito como un viejo verde por las chicas mismas y algunos de sus empleados.

- Aquí tiene jefe! Un placer tenerlo siempre aquí, espero se esté sintiendo a gusto – mostrando una sutil sonrisa y un suave gesto, dijo una figura masculina, alta y de corpulenta ciertamente, vistiendo prendas femeninas, era Madame Bel, una amable "mujer" dueña del Ladie's Palace. Originalmente vivió en el pueblo cuando era infante y volvió a él al fallecer sus padres, abrió el club debido en apoyo prioritario a aquellas señoritas que no podían salir por su cuenta del pueblo debido a pobreza y se estaban desviando del camino iniciando actos vandálicos, no fue una decisión fácil abrir el local debido a la índole del negocio en sí, pero fue lo más sabio dadas las amenazas y hostigamientos continuos a las señoritas de Liutel por parte de Shipyard enfatizando que si su personal de planta no tenían servicios de "relajación" se irían y todas las familias de la zona morirían de inanición y en la ruina .

- Claro que lo está haciendo, ¿verdad? (guiño), tengo que ir a retocarme ya regreso jefe- Mencionó una despampanante rubia, de ojos azules claros recordando un cielo sin nubes y despejado, tez blanca y pronunciadas curvas pertenecían a Feii, quien era la señorita más "solicitada y exclusiva" del Palace, originaria del pueblo, sufrió la pérdida de su padre durante la construcción de esta, Shipyard lo declaró como un accidente laboral aunque todos en el pueblo saben que los obreros iniciales era más que peones descartables para el viejo verde, trabajaban horarios inhumanos sin ningún tipo de protección por una paga que injusta pero necesaria para que pudieses comer, luego del fallecimiento de su padre, su madre cayó enferma, junto a sus dos hermanos fueron la principal causa para que Feii decidiera salir a buscar trabajo en otra ciudad, pero Shipyard se lo impidió amenazándola con la seguridad de su familia, trágicamente no pude otra opción que ceder y bajar la cabeza.

Feii se dirigió al cuarto de las señoritas, donde todas las trabajadoras del Palace se maquillaban y guardaban y luego retiraban sus objetos y vestimentas al entrar y salir de su labor. Bel ingresó a la habitación.

- Por favor contrólate no quiero que te pase nada, eres el pilar de las chicas- dijo madame. - No sé a qué se lo refiere- contestó Feii con lágrimas brotando de sus azules ojos, a la par que se mordía los dientes con rabia.

-Tan solo ten paciencia, por favor el mensajero ya debería estar saliendo del pueblo rumbo a la capital en estos momentos, cuando tenga éxito seremos libres de esta maldita situación y de ese bastardo, hasta que llegue ese momento te pido que seas fuerte por nosotros, tu familia y por ti misma, esto acabará te lo prometo- Madame Bel cansada de tantos años de servidumbre injustificada al intento de persona de Shipyard había recaudado pruebas y las había ingresado en un pendrive el cual en manos del mensaje iba a llegar a los conocidos de Madame en la policía de la capital, tuvo que recurrir a esta opción debido a que las grandes antenas que tiene la fábrica y el control absoluto de la red local dada por el gobierno a la planta, eran usados de vil por los empleados de sistemas para que ninguna prueba de la realidad fraudulenta que se vivía en Liutel saliera a la luz.

De regreso son Shipyard y su rebaño fácilmente influenciable, todo era ánimos y bebidas junto a las dulces señoritas acompañantes, sin embargo, uno de los empleados de confianza le consulto a Shipyard sobre un asunto.

- Gerente, recibió mi correo respecto a las brechas abiertas en el cableado del área B - mencionó aquel empleado, - No te preocupes hombre, seguramente mantenimiento se olvidó de ajustarlas apropiadamente y el cable se desenganchó de su vía- balbuceo Shipyard a la par que se metía comida frita y una jarra de cerveza a la vez que ponía su mano en la

cintura de Feii.

-Pero esos cables de protección resistirían una presión de incluso 1 tonelada, y además pareciera que se cortaron con una herramienta con filo- respondió el empleado de manera baja y mirando a otro lado, haciendo cuenta que no era su responsabilidad y sacándose de la cabeza ese pesar. Shipyard ya más que borracho y ahora un poco enojada – imira que eres pesado!, está bien está bien llamare a los Riders una vez que terminen el “trabajito” en la carretera que le encargue, hic i- estos “riders” no eran más que un grupo de mal vivientes provenientes de la ciudad, un grupo de matones privados que Shipyard trajo de su anterior empleo, hacían lo que querían en la ciudad a la par que prestaban seguridad al viejo y a los suyos. Inmediatamente Feii infirió lo que estaba pasando Shipyard probablemente sabía lo que estaba pasando y el plan de Madame había sido descubierto y seguro había enviado a los riders para asesinar al mensajero y así seguir con su gobierno en las sombras, la furia se apodera de aquella dulce chica con pelo rubio, sus ojos no deseaban otra cosa más que ver la cabeza de aquel viejo obeso en una bandeja mostrando una expresión de agonía eterna.

Tal expresión encontró atención en una de las chicas que acompañaban al grupo del viejo, se asustó a tal punto que dejó caer su copa y grito de forma breve – Kya- Madame de lejos veía la situación a punto de actuar para calmar a Feii, suspiro dentro de ella al ver que el accidente de la copa hizo entrar a Feii en razón a la par que le decía a través de sus labios “ todo está bien , intentaremos otra forma, por favor resiste”, inmediatamente Madame Exclamó - ¡Tu turno chico nuevo! Barre eso y continua con la limpieza de los baños-, Aquel joven de no mayor de 23 años de figura alta y complexión algo fornida exclamo de manera breve – si – luego procedió a limpiar con una escoba de mano los pedazos de vidrios que estaban por el calzado de Shipyard, - ¿un nuevo? De donde sacaste a este raro, parece tener ojos de un animal muerto ¡Kajajajaj! – el hacía referencia a la inexpressión que la joven tenía en su cara en todo momento. – Es un buen chico, ciertamente muy callado, pero al mismo nivel de trabajador, apoya en todo tipo de labores y ayuda a las chicas cuando le necesitan- agrego Bel.

-Ehhh ciertamente pareces bueno pero que no se te olvide quien está a carga y a quien le debes tu favoritismo; ¿Quién te trajo aquí? - menciono Shipyard mirándolo con unos ojos que lo discriminaban y a la vez un poco intensos en saber los pormenores de su llegada al pueblo. – Eso es...- el joven iba a mencionar algo sin embargo por sentir un tono de hostilidad proviniendo de aquella figura callada y calmada , Madame intervino – La Abuela Ericka lo encontró en los pastizales luego de que le robaran – el joven se retiró a un costado un poco apartado a seguir limpiando; Ericka era una dulce anciana que vivió desde su niñez en Liutel su familia fue una de las que se opuso a la construcción de la planta donde perdió a su

esposo e hijo mayor, su hijo menos trabaja en la Capital y le manda dinero desde ahí, esta amable mujer de mayor edad ayuda a casi todos en el pueblo con ese dinero también le da medicinas a la mamá de Feii por lo cual esta ultima la considera como su propia abuela de sangre, aunque está en contra del local de Bel, lo acepta debido a que no tienen alternativa, aun así ella decidió quedarse a intentar recuperar la paz de Liutel, Shipyard no puede hacerle nada ni aun odiándola, debido a que si se deja de comunicarse con su hijo podrían venir a buscarla y este le haría preguntas al “jefe”.

-Esa vieja metiéndose donde no debe por su afán de ayudar a otros, incluso cuando ya está a punto de pisar la tumba, ¡Debería hacer que mis Riders se encarguen de los enfermos y de los viejos, así solo quedarían mujeres hermosas en mi pueblo jejejeje! Verdad muchachos jaja- lo dijo entre carcajadas mirando a sus empleados y girando hacia ellos, las chicas del Palace miraron atónitas y de temor las exclamaciones de este personaje temiendo por los suyos del mismo modo Madame le hirvió la sangre mientras se contenía las ganas de lanzarle una silla encima a aquel bastardo petulante y maldito, Feii del mismo modo sin ningún tipo de control debido a que el enojo la consumía, no podía dejar al infeliz de Shipyard sin recibir castigo, estiro su brazo luego extendió su palma y lo tenso con suma fuerza, no le importaba ya nada, no quería que nada le pasase a su familia pero la humillación y el enojo habían llegado a la cúspide de cualquier tipo de control que ella tenía. Súbitamente se escuchó – Señorita Feii por favor déjeme limpiar los restos que vidrios que están en su calzado- el joven estaba arrodillado a los pies de Feii, ella noto que la intención del joven (que ya había sido notificado de toda la historia del pueblo por la abuela Ericka) era apaciguarla para que no hiciera nada que hubiese acabado en represalias de las que podrían arrepentirse.

Sin embargo, Madame Bel se quedó anonada por un lapso de unos segundos, tal vez fue la única que se dio cuenta por estar lejos en ese momento. Aquel joven estaba a un par de metros de Feii cuando esta levanto su mano, pero de la nada apareció arrodillado ante ella. – fue mi imaginación, estoy muy cansada- se dijo a si misma. – Deja de estar tocándole los pies a mi futura mujer- refunfuño Shipyard a la par que veía al joven limpiar el calzado de Feii retirando sus delicadas piernas de los tacones con cuidado, al momento siguiente en un acto de salvajismo le rompió una botella de licor en la cabeza, todos se sorprendieron, Madame quería dar una queja alterada pero un intervalo de 10 segundos de constantes cortes del servicio de electricidad hizo que todos se quedaran callados. – Esos idiotas que malograron esta vez, anota todo a mi cuenta Bel, vámonos tenemos trabajo de verdad que hacer- manifestó el odiado “jefe”, al momento de marcharse los empleados de la planta todos parecían extrañados, era prácticamente imposible que el servicio eléctrico fallara, estaban literal a pocos metros de la planta y sus generadores, y si ese fuera el tema , el sector B y su personal les hubieran avisado y

hubiese mantenido la situación bajo control. Luego de que toda esa muchedumbre saliera apurada hacia la planta el joven levanto su cabeza y con su mano izquierda y la uso para sacudirse las esquilas del cabello. – Gracias, de no ser por ti, hubiese hecho algo estúpido, sabes tal vez sí puedo aceptar tu invitación a salir a caminar- le dijo Feii a aquella amable silueta de poco más 1.80 metros. – Estoy para ayudarles en todo lo que pueda: y respecto a la salida eso me gustaría mucho- replico el joven sonriéndole de manera muy cordial.

- ¡Por esto no quiero que este lugar siga en pie, solo trae problemas a la gente buena! - dijo exasperada la abuela Ericka, la cariñosa anciana le había traído comida a todos los presentes, había escuchado que había problemas en la sección B, debido a que ella vivía al frente de la dicha en su deteriorada pero limpia y muy acogedora casa,- Anticipe que si en caso había problemas, y ese gordo idiota reaccionaba mal se hubiese desquitado de manera injustificada con alguno de ustedes, aunque no entiendo que le hiciste tu para que te golpeará- inmediatamente Feii iba a responder – el me protegió y a todos de..- lo sé, contestó la anciana que era muy buena para juzgar a las personas y sabía que aquel amable joven ayudo a los presentes a evitar una situación peligrosa.

- Cielos, no debería esforzarse mucho, por favor quédese a descansar en unas horas cerraremos y la puedo llevar a casa, deje su moto aquí- expreso Madame Bel, La abuela Ericka a pesar de su edad solía movilizarse en la motoneta scooter de su difunto hijo mayor, - no digas tonterías la noche es joven aún y esta señora quiere disfrutarla, jaja – respondió la adorable anciana mostrando una sonrisa enrojece dora mostrando los poco dientes que le quedaban pero por su misma actitud todos en el pueblo atesoraban aquella sonrisa más que el dinero, luego de aquello la abuela Ericka emprendió viaje. Transcurrieron aproximadamente 2 horas ya eran casi las 2:40 am de la madrugada para que el club cerrase todas las señoritas se habían cambiado a sus ropas casuales y el joven junto a Madame habían cerrado el local. - Llevaré a las señoritas en mi camioneta e iré dejándolas a sus casas, lleva a Feii a salvo a su casa y entrégale estas margaritas a la abuela Ericka de mi parte, son sus favoritas- el joven inclino la cabeza una vez en símbolo de aceptación de la tarea encomendada. Ambos iniciaron la caminata.

En la planta la situación era un improbable pero verdadero caos, alarmas sonadas por doquier, radios que no eran contestadas por los trabajadores de la sección B, - Señor, la última alarma manual que se emitió se la sección B es esta- el trabajador mostro al "jefe " su pantalla que decía " Hay actividad inusual de movimiento en los alrededores, se procederá a investigar", luego de aquel mensaje se explicó no habían recibido respuesta alguna, Shipyard les incrimino enojado que se quedaron monitoreando y subsanando las alarmas activas, el iría a la entrada de la sección B la cual tenía un panel táctil el cual era usado de manera manual para acceder a la sección pero quedaba al frente de un lugar que no

quería ir sin embargo la situación actual lo hacía necesario.

Al llegar a casa la abuela Ericka procedió a guardar su motoneta y en el cobertizo de su casa, se puso su bata de dormir y se sentó a observar las estrellas en el cielo aunque eran opacadas por los destellos de las alarmas de la sección B, era la primera vez que veía tantas luces activadas pero había algo raro no emitían ningún sonido lo que llamo su atención pero a la vez la mantenían un poco tranquila bajo el concepto de " si no suenan es porque ya de seguro lo han reparado", mismo pensamiento por el cual todos los del Ladie's Palace también solo observaban curiosos las luces desde la parte donde se encontraban.

Finalmente, el viejo Shipyard llego agitado corriendo y cargando en su mano un conjunto de llaves.

- Esta vez no te será fácil, parece que se ha armado una buena jaja por tu incompetencia o talvez un castigo de los cielos jejeje- le dijo mofándose la querida anciana. – No te creas graciosa anciana, no hay nada que yo no pueda arreglar de mi planta, no soy tan inútil como tu- murmuro mientras emitía una risa mal intencionada.

- Así? Y qué más da- menciono la anciana quien se dio la vuelta al mismo tiempo que Shipyard abrió la entrada a la sección B con el teclado, los grilletes y puertas eléctricas se iban abriendo cuando un sonido de arrastre estrepitoso les llamo inmediatamente la intención. Ambos giraron hacia la parte de la derecha de la carretera que dividía la casa de la abuela Ericka y la entrada de la sección B, la parte del asfalto que se internaba en el bosque, debido a la fallas no había alumbrado eléctrico pero ciertamente los dos individuos escucharon un tercero – Ayu....da Salv..enm..- seguido de un sonido semejante a un jabalí o más precisamente el sonido que hacen cuando les cortan la garganta para drenar su sangre, lo siguiente que notaron fue una figura mucho más grande que la muralla de la cerca, erguirse y girar en dirección a ellos. Aquella figura tenía 4 esferas de color rojizo que brillaban en plena oscuridad. Ambos con la piel de gallina y temblorosos pensaron al unisonó - ¿Son ojos? -.

La tragedia yace en la oscuridad ¿?

Fin Capitulo 1.